

BRASA OSCURA

Yo llevaré más alto que mi propio destino,
la llama que en mis manos padeció de Amor...
Como un enorme cirio que alimentan cien vidas,
mi vida se consume en extraño fulgor.

No le prestan sus rejas, pasionales destellos
los amores carnales que no supo inspirar:
porque su planta acaso demasiado ligera
como ala siempre en vuelo, no se pudo posar.

Ni le dieron sus blancos, espirituales goces
los éxtasis de amante a los pies de Jesús:
es una brasa oscura que en el fondo encendida
me va quemando entera sin florecer en luz.

La llevaré más alto que mi propio destino
sobre la llaga viva de mi pecho de amor;
y bajo la ceniza de mi carne vencida,
cuando se haya quemado hasta su última fibra,
más allá de la Muerte, más allá de la Vida,
irradiará su obscuro y viviente calor...